

Presentación

Viejas y nuevas realidades se concitan en este número para reflexionar sobre el quehacer de la literatura y, en esta ocasión, las habilidades lectoescritoras. Sin duda, uno de los problemas no superados es la alfabetización académica, esencial para potenciar las capacidades de los estudiantes universitarios. Los seis artículos de la presente edición tratan de dar respuesta a diversos temas, donde el carácter interdisciplinario de la literatura y de la lengua hace evidentes sus relaciones. Del pasado decimonónico al siglo veintiuno los estudios dan cuenta de una realidad tangible, vista por el ojo crítico y estético de los escritores analizados en esta entrega.

El número se apertura con el artículo: “Estimación de las habilidades lectoescritoras en alumnos universitarios. Un replanteo de la problemática”, de los autores: José Luis Córdova Frunz, Adriana Ma. Hernández Sandoval y Pablo César Hernández Cerrito. Se trata de un trabajo colectivo, el cual define y pone en práctica el concepto de: “Grupo de Innovación Docente”, a partir del trabajo colaborativo de una literata, un químico y un sociólogo, docentes de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa (UAM-I). El artículo responde a la queja constante de los docentes, sobre el desempeño de los estudiantes universitarios, en especial por las rudimentarias habilidades y competencias comunicativas de éstos en su ingreso a la universidad, pues manifiestan poca habilidad crítica y reflexiva, lo cual se observa en la producción de sus textos académicos. El trabajo inicia con un diagnóstico, que incluye a estudiantes de diferentes licenciaturas, a partir del estudio se presentan varias estrategias metacognitivas. La importancia del artículo radica no sólo en detectar un problema a fin a las diversas disciplinas, sino en la forma para resolverlo, a través de la alfabetización académica, sustentada en el constructivismo para que los estudiantes desarrollen las habilidades de reflexión, análisis y síntesis y las expresen de manera idónea.

Salvador Vera Ponce con el análisis de: *Xicoténcatl* (1826), considerada como la primera la novela histórica, retoma un tema fundamental para la sociedad mexicana: el indígena. En su artículo “Visión de lo indígena e identidad mexicana en la novela anónima *Xicoténcatl*”, el autor plantea el uso de la palabra de los diferentes personajes como el motor para determinar su cosmovisión. A partir de la teoría logomítica de Lluís Duch y el análisis de los discursos Vera Ponce determina que la novela se confeccionó bajo la influencia de la ética puritana. Este acento permitió reconstruir la ideología del autor anónimo de la novela, quien perfila la

personalidad de los indígenas de forma positiva y necesaria para la reconstrucción de la identidad nacional de México. A la oposición de los discursos falsos de los conquistadores florecen los discursos de los personajes indígenas plenos de verdad y sabiduría e incluso, Vera Ponce señala en la presencia de la mujer indígena, en la voz de Teutila, personaje ficticio, un incipiente feminismo. En la novela se hace un llamado para incorporar a los indígenas en el proyecto de nación, aspecto que sólo ocurrió en la letra.

Un aporte para las letras poblanas lo encontramos en el estudio: “El papel de la máscara en “El forastero” de Antonio Esparza Soriano”, de Julia Isabel Eissa Osorio. El artículo en gran medida rinde homenaje a quien fuera promotor de la cultura en Puebla, Antonio Esparza Soriano: poeta, historiador, periodista y narrador, como miembro del Grupo Cauce (1945) contribuyó con la modernización de las letras en Puebla. La autora presenta el impacto de las vanguardias literarias y cómo fueron empleadas por el Grupo Cauce para renovar la literatura, generar cambios en la cultura e incluso cimentar la autonomía universitaria de esa época. En el análisis a “El forastero” se muestra la función que desempeña la máscara, la autora recurre a la teoría bajtiniana para señalar el aspecto contradictorio de ésta. El texto en cuestión desentraña la hipocresía de un pueblo, acostumbrado a ocultar sus sentimientos y emociones mediante diversas máscaras, disfraz que oculta su verdadero “yo”. Ante la presencia de un extraño, quien no se asume como ellos, se quiebran los límites y se comete el asesinato colectivo, merced al encubrimiento y poder que les confiere la máscara el crimen queda en la impunidad.

Por su parte, Juan Rogelio Rosado Marrero trabaja el poemario de Julieta Gamboa (1981) en su artículo: “*Taxonomía de un cuerpo*: la resistencia poética de un sujeto lésbico”, donde analiza las prácticas erótico-afectivas lésbicas. *Taxonomía de un cuerpo* (2012) cuestiona el discurso heteronormativo y se suma a la producción lésbica en México. Desde un enfoque teórico-metodológico transdisciplinar que incluye lo poético se deconstruye al sujeto lésbico. El estudio muestra como la poeta transforma las prácticas sexuales reprimidas, en este caso el lesbianismo, en una relación erótica-afectiva de resistencia. Dicha resistencia se observa en la oposición entre el deseo sexual “heteronormativizado”, impuesto por el discurso médico-legal, y el deseo o pulsión sexual, expresado por Sigmund Freud. En sus tres apartados el análisis explora, en principio la represión y más adelante la liberación de las prácticas sexuales heteronormativizadas, para dar paso una valoración del cuerpo, lo que Gilles Deleuze y Félix

Guattari reconocen como “Cuerpo sin Órganos”. El poemario, entonces, deconstruye el discurso taxonómico con el que se ha normado al cuerpo erótico.

El artículo: “Nadaísmo y vanguardias”, de Eduardo Cortés Nigrinis, propone un balance de las vanguardias literarias en Colombia, al tiempo que analiza las influencias de la *Beat Generation* y el existencialismo en la literatura colombiana. Al inicio del estudio Cortés Nigrinis señala la nula presencia de las vanguardias en Colombia. Un hecho importante es que las vanguardias, en especial el “Nadaísmo” se desarrolló en la periferia y no en el centro en Bogotá. Un motor para generar el cambio en las letras colombianas fue el impacto de la *Beat Generation* norteamericana y el existencialismo, lo que dará como resultado el surgimiento del Nadaísmo. Los nadaístas encabezados por Gonzalo Arango despreciaron lo tradicional, lo folklórico y lo nacionalista para proyectar la literatura colombiana al ámbito internacional. De acuerdo con Cortés Nigrinis los nadaísta desacralizaron las obras de arte, de forma consciente adoptaron el cosmopolitismo de su época, y así con su visión radical renovaron la literatura colombiana. No obstante, sus huellas son pocas, apenas se logran percibir en algunos escritores como: Jotamario Arbeláez y Eduardo Escobar, Humberto de La Calle Lombana y la dramaturga Patricia Ariza.

Julio Romano Obregón con su artículo: “La urdimbre campbelliana: Referencias autobiográficas soterradas en la narrativa de Federico Campbell” cierra el número de esta edición. En su trabajo el autor presenta el entramado autobiográfico en varios textos narrativos de Federico Campbell. La autorreferencialidad en la narrativa de Campbell es vista desde la perspectiva del pacto autobiográfico de Lejeune y de Alberca. Diversas categorías como: autoficción, memoria, autorreferencialidad, autobiografía y finalmente autobioficción enmarcadas en otros análisis tratan de dilucidar cómo los elementos biográficos del autor tijuanense no son tan soterrados como aparentan. Y cómo Federico Campbell los trae a colación en diversos textos con ciertas sutilezas de intratextualidad. La memoria se pone en juego tanto la del escritor al verter trozos de su vida como la del lector al tratar de encontrar las conexiones biográficas. El propósito de Romano Obregón al mostrar “el efecto de conjunto” con respecto a la obra de Campbell, al tiempo que desentraña los aspectos biográficos del escritor tijuanense se logra con creces como lo podrá advertir el lector.

Micaela Morales López